

LA PROTESTA

Año 18

Precio: 5 ctvs.

Buenos Aires, Miércoles 25 de Marzo de 1914

(PORTE PAGO)

Núm. 2194

Actos a realizarse organizados por la F. O. L. B.

Mitin de desocupados: Jueves 26, a las 4 p. m. en P. Constitución

Velada y conferencia, esta noche en el salón Marconi, Corrientes 4256

Se invita a todos los desocupados al mitin que tendrá lugar el jueves 26 a las 4 p. m., en la plaza Constitución. Es menester que el hondo malestar del pueblo como un desmentido a las cantadas grandezas de este país, se ponga de manifiesto en las plazas públicas, en las calles, frente al derróche de la aristocracia y a la fastuosidad oropesca de todos los zánganos que medran a costa de la miseria del obrero.

Harán uso de la palabra los compañeros Mansilla, Giribaldi, Toanzo y Bondi.

Organizada por esta institución y a beneficio de su caja social, se celebrará una gran función Cinematográfica y conferencia el miércoles 25 de marzo, a las 8.30 p. m., en el lujoso y espa-

cioso salón «Marconi», calle Corrientes 4256, poniéndose en escena la instructiva e interesante cinta de gran métrica «Los Miserables», que tanto ha llamado la atención por ser un fiel reflejo del libro que con el mismo título dió fama al inolvidable escritor francés Víctor Hugo.

En el segundo intervalo, el conocido compañero Gabriel Biagiotti dará una conferencia, desarrollando el tema: «Ventajas de la organización obrera».

Precio de las localidades: Placa, 0.50; Tertrula, 0.50.—Palcos con 4 entradas, 3 pesos.

La F. O. L. B., se congratula de invitar a todos los trabajadores y al vecindario en general a dicha función. En espera que todos sabrán cumplir con su deber a esta gran obra civilizadora y humanitaria, los saluda,

La desocupación

El pavoroso problema de la desocupación común a todo país donde el industrialismo toma cada día mayor incremento, va dando margen a que muchos economistas que hace apenas dos décadas negaran la razón de ser de la cuestión social, se ocupen hoy con marcada insistencia y con no menos interés de este asunto de tan capital importancia tanto para la clase obrera como para la capitalista.

El porcentaje cada día mayor de desocupados va adquiriendo una faz no muy risueña, y, en ciertos países como Alemania, Inglaterra, Norte América, etc., entraña ya la existencia de un verdadero peligro social.

Do ahí que los economistas burgueses más recalcitrantes se ocuden hoy de él, no por el fin humano que en sí entraña el atenuar sus efectos, sino por el consorcio que pueden aportar en pro del esfuerzo común tendiente a evitar la conflagración final.

Ramiro de Maeztu en una correspondencia que publicó «La Prensa» días pasados, afirmaba que el problema tiene dos facetas: la una converge a atenuar sus efectos, la otra a prolongar el desastre que necesariamente tarde o temprano tendrá que producirse. En sí, es una sola faz. Henry George afirma que con la entrega de la tierra en mano del campesino se solucionaría perfectamente el problema que tanto preocupa. Franz Oppenheimer sostiene que debe cargarse a los terratenientes con un impuesto que será abonado bajo la forma de parcelas de tierra que el estado entregará luego a los campesinos.

En definitiva todos estos economistas, aun cuando han visto la raíz del mal, o no han visto el remedio o no han querido mentarlo ni insinuar su aplicación.

El desarrollo creciente del industrialismo trae como lógica consecuencia el desalojo del obrero; junto con esto la introducción de la maquinaria en el campo del trabajo trae aparejado un exceso de producción que redunda acto continuo en perjuicio directo del obrero que se ve amenazado por una paralización inevitable, o en el trance de tener que aceptar sin protesta una disminución en sus salarios que en definitiva equivale a una desocupación.

A nadie se le ocurre realizar una ac-

ción conjunta contra la maquinaria tal como la intentarían los campesinos españoles al ver desalojar la pequeña hoz por la segadora. Sabemos, y es inevitable que la mayoría o la totalidad absoluta del trabajo que hoy efectúa el brazo humano, lo efectuará en el futuro el brazo mecánico.

Ya se ha intentado en repetidas ocasiones la extracción de los minerales por fuerza electrodinámica sin necesidad del cruento y doloroso trabajo de la excavación. Y aunque hasta el presente no ha dado los resultados apetecidos no es aventurado profetizar que en día no lejano esta teoría será una simple y común realidad.

Quien dice de esta labor, dice de las restantes, y entonces habrá llegado el momento álgido por todos presenciado; el ejército de desocupados no podrá sobrevivir frente a los diversos factores que lo han colocado en trance tan difícil y ante la alternativa de morir de hambre o de sublevarse contra la causa generatriz del mal optará por lo segundo.

Y del choque postrero se armonizará la vida. Se eliminarán los escollos que entorpecen nuestro vivir diario y habremos arribado a la meta ansiada impulsados por una fuerza extraña y alentados por nuestra propia conciencia.

Tal vez en eso se aferrara Bovio al lanzar su verdad axiomática. También en eso se aterraba Tolstói cuando aseguraba que la revolución rusa tendría solamente fin cuando al pueblo campesino, se le entregara la tierra libremente.

Y lo propio podemos asegurar de los rebeldes mejicanos (de los comunistas hablamos) levantados a impulso de su propia modalidad comunista primitiva.

Que no a otra cosa ha de conducir la marcha siempre creciente de industrialismo que lo absorbe todo.

No podemos en duda que los economistas y el estado para evitar el encuentro final colocarán desvíos; aplicarán paliativos, paños tibios. Recurrirán y otorgarán al obrero el derecho de disminuir la jornada de trabajo de 8 horas a 6; a 4; a 2... pero con ello no harán más que postergar su agonía.

El final de este calamitoso estado de cosas ya lo hemos afirmado cien veces y no lo ignoran nuestros ad-

versarios — está en el comunismo anárquico.

Y hacia él vamos llevados por nuestra conciencia y por los factores ya mencionados.

No cooperemos pues en calidad de anarquistas a las campañas de los economistas burgueses pues ellos tienden a normalizar la bancarrota de la sociedad para perpetuar este inicuo estado de cosas. Obremos como anarquistas cooperando antes bien a la destrucción del régimen presente con todos sus odiosos privilegios y sus espantosas iniquidades.

F. Giribaldi.

Majadería policial

Un caso excepcional de persecución, que se agrega a la que sistemáticamente viene ejerciendo la policía, contra los elementos de ideas anarquistas que actúan en los centros de cultura, o en la organización obrera —, es el procedimiento del comisario Domínguez de la comisaría 29. Inventó un desacato a 305 milicos por parte de un grupo de obreros que se retiraban de una conferencia y con esa simple mentira logró que cuatro compañeros fueran procesados injustamente.

Para afianzar más su fama de guardian, no desperdicia ocasión para demostrar la felonía de su carácter. Los milicos responden automáticamente al pensamiento del cacique radical, y molestan con sus continuas impronuncias a las personas que creen mal de amedrentar con la hostilidad continua y mal intencionada.

El local del «Centro Estudios Sociales de Belgrano», es uno de los tantos centros de cultura donde el libro desaloja cualquier instrumento de barbarie como los que usa el comisario y sus milicos. En virtud de esto, esa gente enemiga de cualquier manifestación progresiva, hacen cuanto les es posible por alejar a los que asisten en busca de «saber» y de libertad.

No les basta con las detenciones y amenazas, ahora tratan de presionar por el mismo sistema, al dueño del local, con el fin de que les pida el desalojo. Si acaso logran esto último, los polizontes, perjudicarían a un centenar de obreros amantes de la instrucción; y el sólo pensarlo causa rabia, porque se mira a través de todas estas tretas, torpes y sistemáticas, el espíritu regresivo que pretende triunfar por encima de la voluntad individual que se concentra en las ideas.

¡Qué desgracia para el pensamiento, esta horda tiranizada que persigue los libros y a los que leen!...

Notas y comentarios

Los cuervos

Los últimos telegramas de Londres comunican que ha sido fallado el proceso incoado al agente marítimo Hethrington por comerciar la emigración a la Argentina originando con falsas informaciones sobre la situación económica que presentaba como algo envidiable.

Seis súbditos ingleses, víctimas de la explotación comercial indigna del agente, cuya moral se apareja con la de cualquiera de nuestros periodistas conservadores, chantagistas profesionales que hacen de los diarios cartales, igual es que los de las agencias del Paseo de Julio —, demandaron al cuervo por los

perjuicios que les ocasionó el viaje inútil a ésta, donde comprobaron que era imposible encontrar ocupación.

Plenamente confirmado el engaño, Hethrington ha sido condenado a pagar 135 libras esterlinas de multa y los gastos del proceso.

¿Quién es capaz de enjuiciar aquí, al Departamento del Trabajo, que manda a la campaña centenares de personas, con el cebo de los grandes jornales?

La fuerza obrera.

EN EL URUGUAY

La huelga de las canteras

SIGUEN LAS PRISIONES

Estamos casi sin noticias en lo que respecta a la lucha que sostienen los obreros de las canteras de Conchillas y Manoni.

Los diarios burgueses de ésta se hacen eco de la tragedia que se produjera el lunes no dando el número de muertos y heridos pero estando todos de acuerdo en que el atropello se produjo de parte de la soldadesca y de los traidores armados con los mauseres patrios.

Telegramas que hemos recibido procedentes de Conchillas comunican lacónicamente que ayer fueron detenidos los miembros de comisión de la sociedad de canteristas los cuales han sido pasados a la cárcel de la Colonia bajo quizá que bárbaras inculpaciones.

Lo anormal de la situación es sin duda la causa por la cual nos vemos privados de noticias, más aun, suponemos que la tiranía de aquellos salvajes señores de horca y cuchillo llega al extremo de interceptar la correspondencia. Por informes particulares sabemos que el movimiento prosigue en su estado de efervescencia como al momento de producirse el crimen nefando. La policía arceja en sus persecuciones, prohibiendo terminantemente toda reunión. Las canteras están tomadas militarmente; más de 300 plazas de caballería se hallan esparcidas en los alrededores cual si se hallara el país bajo el estado de sitio o en tiempo de guerra. La vida del huelguista que intente salir a la calle pelagra. La situación se agrava por momentos.

Hoy sale para allá el delegado de la F. O. R. A. a llevar su voz de aliento a aquellos bravos huelguistas. Recién entonces podremos tener datos concretos, saber el número de muertos y heridos, saber hasta donde ha llegado la infamia de aquellos bárbaros contra una multitud indefensa que en forma simple y pacífica se lanza a la huelga en procura de unas mejoras a todas luces justas y necesarias.

En reunión efectuada por la Federación Local y Regional se han de haber tomado las urgentes medidas que el caso demanda para acudir prontamente en ayuda de los huelguistas que el odio de la policía, el ejército y los capitalistas confabulados ha colocado en situación tan desventajosa.

En Montevideo según informes de última hora se proyecta un mitin de protesta. Entre nosotros no debe esperarse más nuestra voz debe oírse en la calle, en la plaza pública, frente al consulado representante del país de la democracia — convertido en autocracia moscovita.

[La solidaridad se impone! La sangre obrera derramada en las canteras uruguayas demanda una reparación. ¡No demoremos en hacerla práctica!]

COMITE PRO DEFENSA

Antilli, Barrera y González

En vista de que son pocos los que han respondido a nuestro llamado remitiendo los folletos firmados por los que se solidarizan con el artículo de Antilli, reiteramos el pedido, esperando que los compañeros de la capital y pueblos vecinos se servirán entregarlos personalmente en LA PROTESTA y los del interior a los agentes del diario y sus comités donde los hay. Por nuestra parte escribimos a ellos indicándoles la dirección para remitirlos pues tememos que intencionalmente sean detenidos. No escapa a nadie la importancia que tendrá la justicia argentina y por tanto es urgente que recopilemos las páginas que se pusieron en circulación. Nos proponemos insistir en nuestra obra y es preciso que todos los que se dispusieron a secundar la campaña contribuyan eficazmente respondiendo a los llamados en uno de cualquier determinación.

El Comité.

Librería "La Protesta"

Recomendamos a los lectores y compañeros que se interesen en algunas de las obras publicadas, recorten las páginas en que vayan apareciendo para facilitar de los pedidos. Todo pedido que se haga, deberá venir acompañado de su importe más el franqueo correspondiente, sin lo cual no se atenderán los pedidos. En breve, continuaremos la publicación de las obras restantes, como ser: de teatro, de la Escuela Moderna, folletos y periódicos, etc., etc.

Liga de Educación Racionalista

Clases de Esperanto
Continúan los cursos de Esperanto los martes y viernes en la Sociedad de Oficios Varios de Piñeyro, calle General Domínguez 829 (Avellaneda) y en el local de la Liga Racionalista, Alsina 1565, los miércoles y viernes.

FOLLETIN DE LA PROTESTA (63)

FELIPE TRIGO

LA BRUTA

El corazón le latía violento de locura... en la «sensatez» del día que fileteaba de sol la ventana. ¡Oh, sol, dispersador poderoso e implacable de fantasmas!... Un frío, un miedo de tener que abrir la ventana soportando la cruda acusación del sol, la hizo acurrucarse. Así, contra el corazón, que le latía, que le latía..., vió como desde un antro de horror... la locura, realizada. Lo que había sido... lo que fue en locura... y lo que ya, en la realidad, no podría dejar de haber sido, sin embargo. Esto que afirmó en la sorpresa de su carne el dominio de un hombre que no era su marido. Esto, acaso más inconcebible aún, que en la sorpresa de su alma pudo tomarla, además, bastante... desnuda de ropas y pudores... a la voluntad de su sonrisa. No podía comprenderlo. Y todo en una hruja campana. El día antes, no era ella de Luis más que la santa y venerada amiga que se habría muerto de vergüenza si él la hubiese descubierto afirmándose una liza tras un rosal del jardín.

Un llamado de solidaridad

Comité Pro Presos

El Consejo Administrativo en la reunión extraordinaria efectuada la noche 4 del corriente, resolvió suspender temporaneamente el subsidio que el comité pasa a las familias de los detenidos y deportados, por el sencillo motivo que la mayoría de los sindicatos están atrasados con las cotizaciones. Por el momento con el poco dinero que hay en poder del tesoro ayudaremos a los compañeros detenidos y a los que puedan caer. Si a fin de este mes los sindicatos no se ponen al corriente, tendremos que dar por terminada la noble misión que desempeña el comité Pro Presos. Nota.— El Comité ha puesto en circulación una cantidad de listas de suscripción, y los compañeros que deseen retirarlas, pueden pasar por la Secretaría México 2070. El Secretario.

Avisos varios

Solidaridad para un boicó

Conductores de Carros

Recomendamos el boicó a los aserradores de Retta y Chiaramonte, José Brichetto, situado en la calle Triunvirato número 1237, como igualmente al aserradero de Babastro, y a la tropa de carros de Juan Brichetto. La sociedad de aserradores y todo el proletariado, tiene el deber de secundar este boicótt declarado por un gremio que nunca ha negado su solidaridad.

Obreros Albañiles

Reconociendo esta sociedad la justicia que asiste a los obreros mosaístas en lucha contra el burgués Martín Quadri; y en la espera que todos vosotros sabreis responder al llamado de solidaridad que ellos nos han hecho, nos permitimos recomendaros que ningún obrero del gremio emplee los mosaicos de esa fábrica, hasta que dure la huelga. Es necesario prestar ese apoyo y hacer la mayor propaganda en pro del boicótt. La Comisión.

Iniciativa pro imprenta de "La Rebelión"

A los anarquistas:
La grandiosa iniciativa de los entusiastas camaradas del Rosario, necesita el concurso de todos los compañeros que puedan cooperar en pro de su realización. Se trata de implantar una imprenta propia en aquella ciudad a fin de normalizar la aparición de la tan valiente hoja de combate y divulgación de nuestro ideal anárquico. Con ese fin, los compañeros han lanzado a la circulación diez mil acciones de un peso, con cuyo capital instalarán la imprenta. Es indiscutible el beneficio que a nuestra causa reportará esa hoja nuestra; Rosario, la segunda ciudad argentina, es digna de ese Faro de Luz; el periódico—que puede llegar a diario si queremos—«La Rebelión» reclama pues el concurso de los anarquistas que crean buena esta iniciativa. Soliciten acciones de un peso a la administración de LA PROTESTA, al colaborador de la misma, a todos los agentes del diario y al Comité pro «La Rebelión», calle Italia 1256, Rosario a nombre de Rómulo Ludueña. ¡Activemos, compañeros!

Dr. Juan Epifanio Carulla

El doctor Juan E. Carulla comunica a los compañeros y a los que han solicitado la dirección de su Consultorio, que éste es México 932 de 1 a 3 p. m.

Brisas Libertarias de Montevideo

Este centro de estudios sociales, pone en conocimiento de las agrupaciones y periódicos que mantengan correspondencia con él, que ha trasladado su secretaría a la calle Mimi 752, Montevideo.

Agentes en la Capital

Boca y Barracas. — Conductores de Carros, M. de Oca 1672.
Piñeyro (Avellaneda). — Francisco Castellano, Girbone 789.
Liniers: Nicasio Bayón, Rivadavia, 10.475.
Nuevos Mataderos. — S. Ortega, Olliden 3075.

Agentes de LA PROTESTA

Francia. — Antonio Bernardo, 17 bis rue Champagne-Première, París.
Montevideo (R. del Uruguay). — Arturo Pampin, Mercedes 1723.
Paraguay. — E. E. Torres, Oliva 425, Asunción.
Rosario. — Comité «La Protesta», Cordada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).
La Plata. — Jorge Cafiero, calle 55 entre 5 v 6, número 536.
Mar del Plata, Comité «La Protesta», San Juan, 1954.
Las Flores, (F. U. S.) — Fausto Morral, General Paz 463.
Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306.
Tucumán. — Fernando Giménez, Marcos Paz, prolong. al Oeste 2.ª cuadra.
Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1880.
Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.
Coronel Suarez, Juan Borda, Adolfo Alsina 24.
Maldonado. — Rogelio Bario.
Punta Alta, José Donatelli, E. de Irigoyen 239.
Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Avenente 660.
Huinca Renancó. — Rafael Orsi.
Salta. — Tomás González, Mendoza número 775.
Máximo Paz. — Juan Pasarsas.
Corrientes. — Antonio Solís, Uruguay, entre Ayacucho y Junín.
Cruz del Eje. — Leopoldo Toranzo.
Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.
Bolívar. — Martín Lanzinetti.
Lomas de Zamora. — Francisco Genise, Loria 1630.
Tigre. — Francisco Gómez.
Jujuy. — Antonio Gimenez, Belgrano 52.
Paraná. — Florencio Zapata, Monte Caseros 182.
Territorio del Chaco. — Cavetano Escóbar, Resistencia.
San Fernando. — Joaquín Rocha, Ayacucho 1454, San Fernando.
Villa María. — Luis E. Schwander.
Villa Cañas. — Santiago Giudici, Herreña.
La Banda. — Luis P. Vieta.
Santiago del Estero. — Ángel A. Bustamante, Libertad 7.
San Juan. — E. Esquivel, Caseros 655.
Córdoba. — Francisco Moll, almacén Port-Arthur, Rivadavia y Rincón.
Río Cuarto. — Mario Comin, Bulvar Roca y Sarmiento.
Posadas (Misiones). — Solari Romano,

el culto de su vida». Tal dolor, que no lo era tampoco en sus entrañas, la invitó a recordar una por una las emociones de la noche. Y entonces se aturdió, confiada en su fe, porque no hallaba ni el menor vestigio de egoísmo, de «brutalidad con la cocota»; en el imperio, como de rey, y en las grandezas y delicadezas, como de dios, del que había sabido ser en este lecho su ABSOLUTO AMANTE.
«Amante» — La frase la sobrecogió... y sonreía.
Esto era una divina cosa horrible. Lo era, lo había sido, en la Aurea que veinticuatro horas antes era virtud y era pureza..., y ella no se podría arrancar de la carne la imponente ola de amor que le barrió la vida..., que le dejó otra vida... funesta o maravillosa...; pero «otra vida»... ¡Nueva! ¡Nueva!
En la ligereza de esta vida, se levantó, se bañó... se vistió, con un peñador de náms sobre aquellas mismas cintas y batistas que habían sido un poco, a la luz rosa de la alcoba, cendales o testigos... del gran secreto. Habría querido conservarlas siempre así... reliquias, en su cuerpo religioso desde anoche. Lo que besaba y tocaba «é», debía ser reliquia para ella.
Un éter, que le subía del corazón a la cabeza en delirio de embriaguez, dá-

bale a las manos también, sentada ahora al tocador, destrezas de encanto. Le parecía que no eran sus dedos, sino los de las hadas mismas que le quitaron anoche la camisa, los que la iban coronando de gracia negra la gracia blanca del rostro para que la viese Luis... ¡Qué guapa estaba! La embelecía hoy el rastro feliz del paso de la vida. Pero si era felicidad esto que dilatada en blancura de nardo su faz, y en brillo de gloria sus ojos, y en rojo de sangre y victoria sus labios... era tanta felicidad que no le cabía en el ser... y le dolía!
¡Ah, el dolor de la felicidad, que ignoraba ella!
Sus dedos seguían jugando con sus bucles... Mas, de improviso... ¡sí!, creyó mejor no pelearse. Luis, despertado quizás de la misma ventura al mismo tiempo, no tardaría en bajar, como todas las mañanas... aunque tarde hoy por la pereza de deicia... Debería verla en la impregnación y el recuerdo aun del mortal abandono de la noche... Sacudió su pelo, llovieron sobre el mármol las horquillas y se lo recogió atrás, en bandas, pesadamente amudado con él mismo. Al alzarse vió al espejo por una entreabertura de lazos, que no tenía corsé... o era blanco... ¡Lo tenía!

(Continúa)